

desde la literatura

La noche verde del Parque Laberinto

Nicole Brossard

Es una historia. No vi la noche. Entré en la noche un día de solsticio en Barcelona. A la salida del Metro Montbeau, caminé lado a lado con la voz de Nonna Panina hasta la entrada del Parque Laberinto. En el verde incalculable de la noche, cuando ya podían escucharse la música y los primeros sonidos de la fiesta, subí lentamente las escaleras que llevan a la terraza suspendida sobre el laberinto. Ahí, entre las voces y los ojos que han amado tantos libros como yo, caminé entre Traude Buhrmann y Liana Borghi, entre Mireia Bofill Abello y Susanne de Lotbiniere-Harwood. Contemplé durante mucho tiempo en los ojos de Lea Morrien el agua del Rhin seguir su curso hasta México en el cabello de Adriana Batista. No vi la noche, sólo el chal azul que se deslizaba sobre los hombros de Simone Carbonel. Después aparecieron otras mujeres. No vi más que la blancura de sus camisetas, la punta de sus senos apoyados sobre los nombres de Virginia Woolf, Frida Khalo, Gertrude Stein y de *Mujeres sublimes*. Más lejos, otras mujeres declinaban tiempos verbales con significantes misteriosos en las comisuras de los labios. No vi la noche sino a Sonia, que buscaba el final del mundo en catalán, Sonia, que cerraba los ojos diciendo que la noche, esta noche, era la más bella que se haya conocido en Occidente después de siglos. Fue entonces que en la noche *només per dones* volví la mirada hacia el laberinto que brillaba con todo su misterio en la noche *for women only* que amplificaba todos los sentidos.

La noche era verde, yo no podía economizar el deseo y las palabras. La noche era perfecta como una lesbiana célebre capaz de

Tomado de *Les Editions Trois*, Quebec, 1992. Agradecemos a la autora el permiso para su publicación.

esquivar la palabra país sin nostalgia. Yo iba a descender al laberinto cuando una mujer detrás de mí dijo: "el mar hace hendiduras en la vida política". Otra: "En Irlanda, el ruido es intolerable en la noche cuando una mujer no quiere tener hijos". Otra más: "el sabor de las fresas es un sabor indeleble en la boca de las madres quebequenses". Yo me dirigía lentamente hacia el laberinto, empapada en el olor de los cipreses y los naranjos.

Después, el ruido de las voces se atenúa. Estoy sola. Quiero estar sola como están los poetas cuando las preguntas se suceden como archipiélagos de sentido. La noche es verde, yo buscaré su centro. Aun si la poesía me obliga a mirar el mundo, el dolor y el invierno a veces cuando la nieve se instala sobre tu frente, quiero no tener más dolor que la belleza, demasiado. La noche es verde. Encontraré la salida. Seré humilde al caminar, tendré la prudencia y la sabiduría de quien no quiere la guerra. Camino entre los arbustos perfectamente podados, demasiado podados como la historia. Mis ojos son numerosos, vigilantes, amorosos, inquietos. Trabajan bajo las estrellas de la noche del solsticio *sólo mujeres. I am breathing in rhetoric, in the never ending process of hope.*¹

Primer viraje

el mar hace hendiduras en la vida política

la vida nos enseña a utilizar bien los pronombres. A colocarlos todo alrededor del yo con el objeto de reconocer, en nosotras, a los otros sin demasiado enfrentamiento.

[] Para mí la política es una gran pasión. Es la pasión de la libertad y de la verdad.

[] My politics have brought me as far as I could dream but being politically correct doesn't seem to improve my writing.²

¹ Respiro en la retórica, en el proceso sin fin de la esperanza.

² Mi política me ha llevado tan lejos como pude soñar pero ser políticamente correcta no parece mejorar mi escritura.

[] Un énoncé politique est toujours un énoncé de principe auquel il est facile de greffer de la solidarité et des chants, de l'intolérance et du mensonge. La vie est un principe qui s'épuise en anecdotes.³

[] Creo que para una feminista, la política es un método práctico de eliminar la mierda de los hombres y creo también que para una lesbiana, la política es un método práctico de abrazar a las mujeres de brazos ardientes.

[] La vida no está en el principio de la vida, está en la boca de quien enuncia el principio. Saliva, bacterias, lengua, mucosas, paladar. Es transmisible como la enfermedad, el conocimiento y el poder. También es en tu boca donde debo buscar el principio.

[] Political life can be like a spell if you can't spell your name with a woman in mind.⁴

el mar hace hendiduras en la vida política de los pronombres y los pronombres, algunos rostros en nosotras más que otros, se transforman un día a su vez en esenciales semblantes. Tampoco hay un yo que esté fuera del alcance de la memoria y del sentido figurado que entra en la composición de nuestras opciones políticas.

Segundo viraje

preguntas que se suceden como archipiélagos

primero, hubo el agua tranquila de mi infancia. Después la vida empezó a dar sus explicaciones heterosexuales sobre el arte, el amor, la naturaleza y la historia. Es cierto que la vida seguía su curso pero cada vez que yo me dirigía al arte, al amor, a la naturaleza y a la historia estas preguntas se transformaban en guijarros. A fuerza de preguntas, terminé por encontrarme en una isla totalmente compuesta de preguntas-guijarros sobre las que al principio me resultaba difícil caminar. Después, al intentar atenuar el dolor que me cau-

³ Un enunciado político es siempre un enunciado de principios al cual es fácil injertarle solidaridad y cantos, intolerancia y mentira. La vida es un principio que se agota en anécdotas.

⁴ La vida política puede ser como una maldición si no puedes deletrear tu nombre con una mujer en mente.

saban los guijarros, otras preguntas me llegaron, tan numerosas que formaron a su vez otra isla. Se habría podido decir entonces que yo estaba *aquí* y *allá* al mismo tiempo, aquí sobre el suelo de la primera isla que ahora se había vuelto familiar y allá sobre el suelo todavía extraño de la segunda a la vista. Las islas se multiplicaron y acabaron por crear un bello archipiélago. Con los años, aprendí a desplazarme de una isla a otra con ligereza. Mis preguntas crearon nuevas islas, mis respuestas servían para desplazarme de una a otra. Entre las islas, yo podía ahora dar saltos increíbles que pronto se transformaron en hermosos vuelos planeados y silenciosos. Entonces mi visión cambió. De terrestre y parcial, se convirtió en aérea. Fue en esta época cuando multipliqué los viajes entre las islas hasta el día en que, con toda evidencia, constaté que al fin había logrado, gracias al archipiélago, desviar el curso normal de las explicaciones tranquilas que la vida me había dado algún día a propósito del arte, del amor, de la naturaleza y de la historia.

Tercer viraje

el chal azul que se deslizaba sobre los hombros de Simone

la imagen es un recurso vital que forma proposiciones complejas a partir de elementos simples y aislados. Cada vez que una imagen reemplaza al deseo, esta imagen piensa con un vigor insospechado la desviación del sentido. Es así como las imágenes penetran a espaldas nuestras la materia sólida de nuestras ideas. Aquí en esta etapa del tercer viraje, debo decidir el sentido de la imagen, la dirección que tomará el azul del que no sabemos todavía si viene del color de los ojos de Simone o si tiene algún valor simbólico. Decidir además si el chal debe aquí caer y ya no estorbar más los gestos de Simone o si entre los ojos de Simone y la desnudez de sus hombros, yo descubro mis intenciones. La imagen es una alusión fuerte que se desliza silenciosamente en nuestros pensamientos. ¿Sin el chal y su movimiento de lentitud libre sobre los hombros de Simone, la belleza de los hombros habría trazado en mí su camino con tanta intensidad? En la noche muy carnal del solsticio, la imagen es lesbiana porque al reproducirla yo quiero que lo sea o debe simplemente afirmarse que esta imagen es fruto que no es del azar. La imagen

se desliza, sorprendente re/curso que no acaba de deslizarse entre los sentidos, buscando el ángulo de los pensamientos en el momento preciso en que las mejores intenciones que me guían, agotadas por la repetición, parecen estar a punto de encerrarse silenciosamente sobre sí mismas. La imagen persiste. Va de azul en la noche verde como una historia inventada. Va contra el azar, albergue de fervor.

Cuarto viraje

capaz de esquivar la palabra país

nacemos muy jóvenes entre las piernas de una mujer. Nacemos jóvenes también en un país en que los machos inseminan a las hembras de repetición y de tradición. Cada una de entre nosotras ama a un país y sabe que toda guerra es detestable.

el país que entra en nosotras por los sentidos, la música y los colores, es un país que se comparte como la memoria de los frutos, de las estaciones, del calor, de la lluvia y de los grandes vientos. El país que entra en nosotras por la historia y sus violencias es un país que nos divide en la memoria del orgullo de los vencedores y del dolor de los vencidos. El país que entra en nosotras por la boca de los hombres de ley es un país que niega nuestros derechos. El país que entra en nosotras por el rostro de Dios y de sus héroes es un país que nos arrodilla. El país que entra en nosotras por la lengua de una amante es un país que nos une. El país que entra en nosotras por la belleza de los árboles, el olor de las flores y la noche compartida es un país que nos transforma. El país que entra en nosotras por la política del macho es un país que nos divide. El país que entra en nosotras como el sueño en la vida es un país que se inventa.

¿hay entonces un solo país que no sea un asunto de vestigios y de nostalgia? *Sometimes, I wonder*. Mi amora, háblame en la lengua de la insumisa. La hora redonda que nos deja sin país prolonga nuestras vidas lesbianas.

Quinto viraje

cuando la nieve se instala sobre tu frente

esta imagen me deja perpleja. Ahora, ya se desdobra, vertical en la alegría de la primera nieve, horizontal del lado de la muerte y del silencio. Quisiera ser apacible y poder contarte cómo con el simple contacto del aire, esta mañana anticipé la nieve, un abrazo bajo la nieve. Quisiera también decirte cómo, al escribir *tu frente* fui presa del pensamiento de que una amante en su último reposo lleva consigo una parte de la eternidad que se adormece en nosotros. Quisiera ser apacible y hacerte compartir la sensación de esta humedad tan especial de antes de la nieve que vuelve los sentidos y la memoria al revés. La muerte es imparcial, lo sé. Tocaría en nosotros, digamos, la zona imaginaria más difícil de transponer, la más difícil de compartir, esta zona, digamos, que nos ayuda a recuperar nuestro destino.

agrego también este párrafo: la nieve cae y dibuja una serie de imágenes en el aire, el que nos falta a veces cuando buscamos traducir *felicidad del instante*. Es sumamente dulce y apacible y nuestras mejillas se mojan cada vez más con gruesos copos cuyo destino es, cuando al descender en invierno sobre nuestras ciudades encuentran la temperatura de los rostros, confundirse con las lágrimas.

quisiera estar así de apacible cuando una de nosotras se escape definitivamente de la representación.

Sexto viraje

la vida está en la boca que enuncia

multiplicando los anclajes ideológicos, las huidas hacia adelante, las síntesis, los fingimientos y las perspectivas, buscando siempre un espejo, derivando sobre una palabra, tropezando con otra, obsesivo o distraído, el pensamiento sigue siendo el más moderno de los juegos de lenguaje que desatan el deseo. El pensamiento es en la boca una prueba viviente de que la vida es un enunciado que experimenta alrededor de la verdad del *je thème*.

también el je t'aime lesbiano que desata el pensamiento es un enunciado que experimenta hasta llegar al tacto el valor de las pala-

bras, estirándolas de manera que puedan al mismo tiempo acariciar su origen, su centro y el límite extremo del sentido.

en la boca lesbiana que enuncia, la vida se discierne en los sonidos que hace el placer cuando bordea un enunciado.

Séptimo viraje

entre la historia ribeteada de visiones

ya hace más de dos horas que circulo en el laberinto. Me parece haber pasado por el mismo lugar varias veces pero ya no estoy segura. Cada viraje se parece a otro. Todos muy verdes como la noche. Brisa, olores exactos, silencio vertical. Hombros que recorren la noche como un absoluto in the never ending process of hope. Ya no sé si busco el centro o la salida, sólo sé que entre los bellos arbustos del jardín del laberinto, descubro a lo lejos los primeros barcos franceses que remontaron el río St-Laurent. Los veo rozando las ballenas y el horizonte, los veo sobre la orilla descargar, entre los víveres, las armas y las herramientas, una lengua francesa que pronto servirá para describir las auroras boreales, el viento del Norte y el silencio vertical de las riberas nevadas. Hace mucho tiempo de esto. Mis ojos no saben ya qué dirección tomar, el lado del río con el ritmo de las olas, el lado de la noche sólo mujeres, con el ritmo de los cuerpos danzantes. Mis ojos buscan las grandes cejas negras de Frida Khalo, los ojos penetrantes de Gertrude, el cuerpo flotante de Virginia. Después los barcos volvieron, esta vez llenos de letrillas, sonetos, madrigales, odas, fábulas y parodias que resistieron a las sucesivas nieves. Heme aquí ahora rodeada de ballenas y de alces, en medio de las gaviotas, metida en el tormento de las formas, empapada de pronto en el sudor del deseo que surge en mí al ver entre mis labios mi lengua deslizarse sobre la carne muy suave de la palabra clítoris. Breath your silence, respira en tu memoria, fecunda la retórica. Tallo en la historia y el presente la subjetividad de aquélla que se me parece con su boca.

Octavo viraje

significantes misteriosos en las comisuras de los labios

el proceso es siempre el mismo: es al querer precipitar la palabra necesaria que les signifiants mystérieux apparaissent au coin des livres. Comme si un chœur entier se levait en nous pour entonner une passion secrète et lécher publiquement chaque mot sous tous ses angles, dans tous ses états d'éclat de rire et de rut.

la langue de rue que l'on parle aux habitués en traversant la vie hétérosexuelle se charge de signifiants mystérieux quand la pensée sucrée de la sacrée amoureuse qui aime parier d'amour sur les mots s'aventure dans la bouche nacrée du désir.

la procession des perles dites signifiantes déjoue les gens d'armes. C'est en quoi les dites dykes enclines dans l'herbe et les grands jardins à courir les perles n'ont jamais peur de se tremper dans le plaisir.

le plaisir est toujours le même si en voilant les précipices de la parole nécessaire, on se précipite au coin des rues pour apparaître. Le cœur lâche pudiquement des sons secrets qui étonnent et secrètent en chaque mot des mets sucrés que les habitués de l'état ne sucent jamais. Seule, l'amoureuse sucrée tourne dans sa bouche les perles d'éclat comme on décline un verbe sans jamais avoir peur de se tromper.⁵

⁵ el proceso es siempre el mismo: es al querer precipitar la palabra necesaria cuando los signifiants misteriosos aparecen en la comisura de los labios. Como si un coro entero se elevara en nosotros para entonar una pasión secreta y lamer públicamente cada palabra bajo todos sus ángulos, en todos sus estados de estallido de risa y de celo.

la lengua de la calle que se habla a los asiduos al recorrer la vida heterosexual se carga de signifiants misteriosos cuando el pensamiento azucarado de la sagrada amorosa que ama apostar amor sobre las palabras se aventura en la boca nacrada del deseo.

la procesión de las perlas llamadas signifiantes burla a los gendarmes. Es por esto que las llamadas dukes afectas en la hierba y en los grandes jardines a correr tras las perlas nunca tienen miedo de empaparse en el placer.

el placer siempre es el mismo si al poner un velo sobre los precipicios de la palabra necesaria nos precipitamos a las esquinas para aparecer. El corazón deja escapar públicamente los sonidos secretos que sorprenden y secretan en cada palabra los manjares azucarados que los asiduos del estado no chupan nunca. Sola, la amorosa azucarada saborea en su boca las perlas de escándalo como se declina un verbo sin jamás temer equivocarse.

Noveno viraje

I am breathing in rhetoric

este texto, yo lo escribo en varios niveles porque la realidad no basta, porque la belleza es exigente, las sensaciones son múltiples, porque poner en la lengua mucho de sí no elimina el horror patriarcal, no explica la composición de mi subjetividad y todas esas imágenes que se mueven como una mujer que goza. Escribo movilizada por la materia prima del deseo. La materia de las palabras, cuando es demasiado fría o demasiado blanda o tan loca que difícilmente se retiene en nuestros pensamientos, esta materia eternamente contemporánea de nuestros gozos y cuerpos movilizados, susurra, respira, abre y sutura hasta en nuestros huesos pozos y precipicios de asombro. Yo existo en la lengua escrita porque es ahí donde decido pensamientos que regulan las preguntas y las respuestas que doy a la realidad. Es ahí donde hago un gesto con la cabeza aprobando los éxtasis y sus configuraciones en el universo. No quiero repetir lo que ya sé de la lengua. Es un terreno fértil en vestigios y vértigos. Depósito de ilusiones, de obsesiones, de pasiones, de cólera y aún más, que nos obliga a transponer la realidad. No quiero volver todavía sobre mis pasos más que en este hermoso laberinto oloroso de la noche del solsticio; me veo obligada a no borrar la memoria de mi trayecto, las estrategias y los rituales de escritura que tuve que inventar para sobrevivir a los hábitos y acontecimientos fálicos de la vida.

Décimo viraje

en el eterno proceder de las lágrimas

quien sea que escriba debe imaginar que el imaginario ha pasado por ahí, en su ciudad y en su lengua, y mucho llorar su esperanza al cabo de las frases. El cuerpo de los hombres requiere de lágrimas porque, después de siglos, piensa muy fuertemente secando la vida de las mujeres. El cuerpo de las mujeres conserva sus lágrimas aun después de la muerte. La ciprina lesbiana continúa cantando mucho tiempo después de la muerte, aprobando los éxtasis y su configuración en el universo. La vida no pasa por el neutro. Al cabo de los grandes campos de significantes y de significados enlazados, cada

generación marca el horizonte, con lágrimas en los ojos, con brazos repletos de mitos. Aquí, en este laberinto donde el horizonte no es más que una espiral deseada, no tengo un instante para llorar y sin embargo puedo hacerlo sin cesar a cada viraje o inmovilizándome, demasiado. Demasiado es un puerto de amarre donde el sentimiento regresa repleto de imágenes y del vigor insospechado que da la certeza. Las lágrimas tienen ciertamente para cada una de nosotras, una pequeña frase que proponernos, respira en tu memoria, tu cólera, tu deseo/ sólo para mujeres/ ruta de la seda. Incluso cuando no tienen verbo, las lágrimas, cuando proponen, ponen a nuestra disposición lo necesario.

Onceavo viraje

sólo para mujeres

he aquí el tiempo de reafirmar que al rodearse de mujeres, las lesbianas plantean constantemente la pregunta de la representación, de la identidad y de la seducción. El sólo para mujeres que toma forma en cada generación de lesbianas es un poder de sueño que prolonga la vida creativa y amorosa de cada lesbiana. Espacio, libre circulación, energía, resultan de un sólo para mujeres que protege el espíritu vivo y orgulloso de la viajera lesbiana. Olvido aquí la palabra territorio pues todo territorio tiene sus alambradas y sus gendarmes: tarde o temprano hay que mostrar patas blancas o caninas. Digamos que pienso que hay lugares y espacio y que cada vez que una mujer se acerca a una lesbiana con significantes misteriosos en las comisuras de los labios, ellas inventan un aquí y allá que se llama presencia de espíritu.

Es una historia. No vi la noche. Salí del laberinto al alba cuando las mujeres se habían vuelto parejas, hombros y brazos ardientes entre los cipreses. El taxi me dejó sobre Las Ramblas, cerca de la calle Ferrán. Caminé pensando que había demasiadas descripciones en los libros y que no había llegado todavía el tiempo de contar mi vida como cuando una se quita los zapatos antes de meterse a la cama. Pensé que mañana cada una de las mujeres de la noche del Parque Laberinto volvería a encontrar un país en el que tendría que escoger entre la guerra de los sexos y el exilio.

Además mucho antes de que la noche del solsticio comenzara, conociendo la existencia del laberinto y sabiendo que no podría evitarlo, sabiendo que esta noche yo arriesgaría el todo por el todo y que cien veces vería el mismo cielo, sorprendiéndome de lo que la angustia y la soledad le hacen a los humanos, esta tarde que precedió a la noche verde, tuve la precaución de amar largamente a una mujer que como yo se había sumergido en muchos libros, sin jamás tener miedo de empaparse en el sueño y la realidad.

Nota: el 24 de junio de 1990, cuatrocientas mujeres se reunieron en el Parque de Horta para celebrar la última noche de la cuarta Feria del Libro Feminista. Muchas son lesbianas y eso inclina la fiesta del lado de las orquídeas. La mayoría de nosotras tomamos el metro en la estación Drassens. En cada estación, depositamos a una diosa que desde entonces vela sobre los paseantes solitarios. Al cabo de los años, de las generaciones y de la lectura, hay una curiosidad natural que se instala a propósito de los textos y de su fabricación. Esta curiosidad es perfectamente legítima ya que es bueno poder imaginar que lo que leemos no surge totalmente de la imaginación. Siempre es agradable a partir de una lectura reconocer aquí un nombre, aquí, un lugar, aquí, un árbol, aquí, "la verdad". Es bueno saber que la realidad existe. Igualmente, me parece justo confiar a quien lea este texto, que en ningún momento durante esta noche entré al laberinto. En cuanto a la tarde que precedió a la noche del solsticio, la pasé sola caminando por la vieja Barcelona. Si no es por un breve encuentro con Angela Hyrniuk, no hablé con nadie antes de las diecinueve horas, hora en que tenía que encontrar a Rachel Bédard, Louise Cotnoir, Lisette Girouard, Ginette Poliquin y Ginette Locas para la cena. Se creará ahora que de una frase a otra, he sido llevada a decir la verdad. Es cierto que una historia, cuando podemos seguirla mecánicamente, da esta impresión. Pero esto no es una historia. Es el dulce fluir en el tiempo contemporáneo de algo compartido y de un inmenso amor por la creatividad de cada una.

Traducción: **Marina Fe**